

LA LITERATURA COMO RECURSO INTERDISCIPLINARIO

DENTRO DEL RELATO ANTROPOLÓGICO: CASO DEL TEXTO "EL MÁGICO CANTO DEL SEÑOR DE LOS HECHIZOS"

Yetzabeth Carolina Pérez Anzola
Universidad Nacional Abierta (UNA), Centro Local Lara.
Barquisimeto, Venezuela

RESUMEN

A través del enfoque de la literatura comparada se analizará el relato El mágico canto del Señor de los Hechizos del antropólogo venezolano Carlos Puertas como una expresión de escritura híbrida e interdisciplinaria propia de la antropología literaria. El análisis correspondiente permite observar que el discurso narrativo de esta obra antropológica encuentra en la operatividad estética y ficcional de la literatura un instrumento pragmático de representación y potenciación semiótica y simbólica de la realidad dentro del ejercicio científico propio de la antropología. Este cruce interdisciplinar le permite al autor, por una parte, el asumir una racionalidad epistémica alternativa a la canónicamente establecida por la lógica positivista; y por otra, la creación de una forma estilísticamente renovada para el reporte de sus hallazgos etnográficos, en la que el lector puede, a través de un ejercicio pragmáticamente discursivo, valerse de la ficción para la aprehensión de las realidades propias del pensamiento mítico indígena.

Palabras Clave: *Antropología Literaria, Relato Antropológico, Escritura Híbrida, Escritura Interdisciplinaria.*

Recibido: 01/07/2020

Aceptado: 21/10/2020

In Situ. e-ISSN: 2610-8100. Volumen 4. Número 4/Abril-Diciembre 2020/Año de publicación 2021

LITERATURE AS INTERDISCIPLINARY RESOURCE WITHIN THE ANTHROPOLOGICAL STORY (1) CASE OF THE TEXT "THE MAGICAL SONG OF THE LORD OF SPELLS"

Yetzabeth Carolina Pérez Anzola
Universidad Nacional Abierta (UNA), Centro Local Lara.
Barquisimeto, Venezuela

ABSTRACT

Through the comparative literature approach, the story *The Magical Song of the Lord of Spells* by Venezuelan anthropologist Carlos Puertas will be analyzed as an expression of hybrid and interdisciplinary writing typical of literary anthropology. The corresponding analysis allows us to observe that the narrative discourse of this anthropological work finds in the aesthetic and fictional operability of literature a pragmatic instrument of representation and semiotic and symbolic empowerment of reality within the scientific exercise of anthropology. This interdisciplinary crossing allows the author, on the one hand, to assume an alternative epistemic rationality to the one canonically established by positivist logic; and on the other, the creation of a stylistically renewed way to report their ethnographic findings, in which the reader can, through a pragmatically discursive exercise, use fiction to apprehend the realities of indigenous mythical thought.

Keywords: *Literary Anthropology, Anthropological Story, Hybrid Writing, Interdisciplinary Writing.*

EL MÁGICO CANTO DEL SEÑOR DE LOS HECHIZOS, RELATO ANTROPOLÓGICO DE ESCRITURA HÍBRIDA E INTERDISCIPLINARIA

*“La poesía es la conciencia más fiel
de las contradicciones humanas,
porque es el martirio de la lucidez,
del que acepta la realidad tal y
como se da en el primer encuentro”.*
María Zambrano

El mágico canto del Señor de los Hechizos (en adelante El mágico canto), se publica en 2004 en la ciudad de Barquisimeto como una iniciativa del Consejo Autónomo de Cultura del Edo. Lara, CONCULTURA. El texto responde a una modalidad discursiva de escritura híbrida entre antropología y literatura, género que comienza su práctica en la década de los 80, con la llamada antropología postmoderna, influenciada por la filosofía postestructuralista de Foucault y Derrida, así como también por las teorías postcoloniales de la década siguiente que hacen crítica del enfoque eurocentrista subyacente en la literaria de Oriente (Said, 1993 y Bhabha, 1994) y, posteriormente, en toda la producción cultural Latinoamericana (Cf. Coutinho, 2016).

No obstante, el acercamiento de la antropología hacia la literatura tiene sus orígenes más remotos en los relatos que describen “la experiencia de la alteridad” por parte del viajero occidental desde los tiempos de Herodoto (Orrego y Serge, 2012, p. 15); y, en el campo científico-académico, en el texto de Lévi-Strauss, Tristes tropiques (1955), un libro de viaje autobiográfico que se acompaña de reflexiones de carácter sociológico y filosófico, considerado un hito de la nueva retórica de matiz literario que tomaría la escritura antropológica.

En nuestro país, encontramos como un antecedente importante de este tipo de escritura híbrida e interdisciplinaria la obra de Florinda Donner, Shabono (1988), quien describe su experiencia chamánica con la etnia yanomami de Venezuela y Brasil bajo la figura de un personaje más del relato antropológico, dentro de un formato textual estilística y estructuralmente cercano a la novela y al género de ficción. La obra de Puertas, con las mismas características, pero con referencia a la cosmovisión warao, constituye una narración dividida en dos partes que conforman doce capítulos donde lo más resaltante a nivel literario es, luego de la subjetividad poética, una marcada textura ficcional que introducen al lector dentro de las formas de recepción artísticas: el sentir, el imaginar, el goce estético y la potencialidad de reconstrucción interpretativa del discurso.

Otras obras de carácter antropológico -circunscritas a la corriente postmoderna- irrumpen en lo literario con el aprovechamiento de los recursos textuales que ofrece la literatura, caso del australiano Michel Taussig quien es especialmente recordado por su uso de la técnica del montaje o collage:

En sus textos, que se presumen de inacabados, se superponen fragmentos estilísticamente disímiles que establecen paralelismos y contrapuntos entre (por ejemplo) la cura chamánica, las visiones inducidas por el consumo de alucinógenos y la tortura. Todo ello se entremezcla con párrafos de los autores favoritos de Taussig (Walter Benjamin, Foucault, los miembros de la Escuela de Francfort) y con re-

flexiones y recuerdos personales (Reynoso, 1998, p. 42).

Estudiados desde el enfoque de la literatura comparada, los fenómenos de hibridez son concebidos como el cruce -en un mismo texto (literario o no), en una misma obra artística o un mismo producto semiótico- de elementos que pertenecen a expresiones estéticas o disciplinas diferentes del campo del arte o de otros campos distintos: contenidos semánticos y/o simbólicos, soportes comunicativos, formatos textuales, estrategias discursivas y técnicas y recursos estilísticos o cognitivos, entre muchas otras variantes que afectan la forma y contenido bajo los cuales convencionalmente se han presentado los productos de la cultura.

En este sentido, puede hablarse de géneros o escrituras híbridas para hacer referencia a determinados textos donde coexisten elementos interdisciplinarios o intertextuales de distintos géneros o disciplinas; por tanto, textos no canónicos, caso de la antropología o etnografía literaria, un género de escritura no literario pero donde se hace uso de las técnicas de la literatura o específicas de la poesía para la construcción del relato antropológico, aquel que reporta tanto la recogida de datos (nivel etnográfico) como el producto final de los hallazgos etnográficos (nivel etnológico) dentro de las investigaciones antropológicas.

Esta confluencia de procedimientos o componentes de los textos o productos que generan los cruces disciplinarios -lo que en el campo científico se adjetiva con las expresiones “interdisciplinar” y “transdisciplinar”- genera una dinámica migratoria donde los elementos de una disciplina ocupan otra o se fusionan con los de otra; proceso que puede extrapolarse a los niveles epistémico y metodológico de la investigación. De este modo lo plantea María Zambrano, (1973, 1986 y 1996) con un concepto transversalmente presente en toda su obra filosófica, la razón poética:

Una particular idea de razón [...] contraria a las concepciones racionalistas de origen griego en las que la realidad, su percepción y conocimiento tienen su fundamento en el ejercicio del logos, con lo cual la explicación del ser y su mundo, la verdad que les atañe, no pueden situarse fuera de los límites que la propia razón ofrece como epistemología, método y lenguaje (Perez Anzola, 2020, p. 1).

A través de la razón poética, Zambrano específicamente propone que las categorías o principios metodológicos fundados en la razón para la aprehensión del conocimiento puedan migrar hacia una fenomenología de la intuición y los sentidos, característica de la poesía, donde el poeta, sin prejuicios cognitivos o concepciones preconcebidas, se entrega a la experiencia intelectual-sensorial siendo capaz de construir conocimiento desde su “parcela de realidad, desde las limitaciones de la propia verdad y la de los signos que le sirven de vehículo” (Perez Anzola, citado).

Para efectos del presente ensayo, interesa explicar como, en El mágico canto, la literatura o lo literario, en términos de usos discursivos, es empleado dentro del quehacer científico como un elemento migratorio o interdisciplinario que le permite al relato antropológico adoptar una forma alternativa de construcción, comunicación y recepción del conocimiento. Para tales fines, se hace uso del enfoque de la literatura comparada que, “en sentido amplio”, es “una práctica hermenéutica” (Villegas, 2014, p. 7) de carácter multidisciplinar, supranacional y paracultural que, sirviéndose de un conjunto diverso y heterogéneo de teorías propias de la crítica literaria, la semiótica, el arte y cualquier otra área del conocimiento se aplica al análisis de una gran variedad de fenómenos u objetos se-

mióticos caracterizados por la hibridez, transposición o relación de la literatura con otras artes, ciencias, disciplinas o expresiones del saber (Cf. Alonso-De León, 1999, p. 24).

LO LITERARIO DENTRO DE LO ANTROPOLÓGICO EN EL MÁGICO CANTO

Las operaciones literarias del Mágico canto comienzan a surtir efecto desde el mismo momento cuando se lee el prólogo del libro, donde el autor nos muestra un plano ficcional, donde se revela como protagonista de la historia con el uso de la primera persona en singular y, además, deja ver un lenguaje poético -marcado por el ritmo y las metáforas- con el que comienza a narrar hechos pasados:

Yo asistí a las fiestas solsticiales del Gran Canobo Arima, bebí su sagrado cashire y comí del árbol totémico su alimento ritual. En las noches de plenilunio bailé con las voces de los primeros abuelos, penetré sus prealbas y me senté en los muslos arqueados de Akaida (Puertas, 2004, p. 7).

La lectura de la misma cita nos ubica dentro de un plano investigativo donde el autor muestra sus roles de antropólogo y testigo participante de la experiencia etnográfica, a través de referentes explícitos que aluden a su presencia en la celebración del mito de Akaida, Diosa progenitora de la étnia warao. Un primer referente es el Gran Canobo Arima, sacerdote vigilante de la Piedra Madre, forma simbólica de la estrella Akaida y manifestación cósmica de la Diosa. Dentro de la étnia, el Canobo Arima es un hombre con cualidades espirituales especiales que tiene a su cargo la potestad de dirigir la festividad sagrada de Akaida.

Un referente adicional es el cashire, bebida ritual de uso central y colectivo en las celebraciones litúrgicas a base de fécula, yuca y frutos de moriche y maíz fermentados. En la cita, la voz enunciativa informa que el personaje investigador tomó de esta sustancia, lo cual le anticipa a un lector de antropología que el relato trata de una experiencia chamánica o un ritual sagrado donde participó junto a sus sujetos de estudio. Asimismo, el narrador indica que se sentó “en los muslos arqueados de Akaida”, una metáfora en la que le expresa a su comunidad científica que, además de participar del rito logró acceder a la experiencia mítica indígena que, en este caso, consiste en la comunicación espiritual directa con la Diosa Madre. De esta manera, se espera que el resto de la obra explique los resultados la investigación realizada:

En el mismo prólogo así como en la lectura profunda de la totalidad del Mágico canto se hacen manifiestas otras referencias al proceso de investigación: precisiones y comprobaciones de orden epistémico y metodológico que le aseguran a la obra su necesario rigor antropológico, siempre con el auxilio semántico y estético de la metáfora, sin abandonar el recurso de la incógnita y la tensión propias del relato ficcional.

Por un lado, el autor le advierte a su lector de antropología que el texto responde a un enfoque de investigación y visión del mundo culturalmente ajeno a lo canónicamente conocido (la cultura indígena), dando por sentado que hay una escisión entre su concepción de mundo como hombre de ciencia y la de la étnia que investiga; una estrategia discursiva que invita a una comprensión alterna -no desde la racionalidad positivista occidental- de los hechos que se narrarán y, además, a una lectura particularmente literaria de la obra, que, como todo producto estético, tiene en la experimentación sensorial su propósito y efecto de recepción, pero esta vez de un contenido estrictamente antropológico y por tan-

to, característico de una realidad específica, la cosmovisión warao:

Existe una hora mágica en la cual evocamos extraños ensueños, reafirmamos oscuros procesos en los emporios de nuestra conciencia. En el caso particular que expongo asumo haber adoptado un modo de sentir, de ver, pensar y actuar opuestos al patrón cultural de la sociedad expansiva (Puertas, 2004, p. 7).

Por otro, el autor manifiesta que el adoptar una concepción científica deslastrada de la visión positivista le permitió concebir el mito como fuente cognoscente de la etnia en estudio, al igual que constatar la funcionalidad de este método como práctica ontológica de autoconocimiento capaz de asegurarle al indígena el acceso a su conciencia mítica, el mismo método -tal como él lo afirma- del cual se vale como investigador para realizar su proceso de observación y derivar los resultados correspondientes, los cuales llegan a tener para él -como bien queda manifiesto en el relato- alcances metadisciplinarios de reformulación de su propio ejercicio antropológico, no sólo en la creación de un método distinto o alternativo (“la etnociencia”), sino en la creación de un nuevo lenguaje que informe sobre esa realidad particular que caracteriza al hombre warao, lo que el autor llama “una poética espiritual”:

Comprender el sentido trascendente de los Uaharaho me llevó a practicar por más de 10 años un método de naturaleza retrospectiva que al decir del Uisidatu (2) Alejandro, había sido establecido por los primeros canobos que habitaron el bajo Delta [...] La umbrosa sabiduría de estos indios practicantes de un mito milenario me permitió comprender los fines y propósitos de su etnociencia, vía legítima hacia el conocimiento que desarrollo como propuesta en la siguiente obra [...] El huracán de ese mundo ancestral, fracturó todo un sistema de relaciones y articulaciones del entorno social, cultural y científico donde me desenvolvía [...] El Delta venezolano sirvió de escenario geográfico para que la naturaleza en vez de rocas y menhires, decidiera plasmar a lo largo de todos sus caños una poética espiritual que cantara a la dignidad de sus dioses y de sus hombres bajo el influjo de poderes ancestrales asediados por el Hota Arao (3).

De esta manera, el lenguaje poético o literario en el Mágico canto, tal como lo sugiere el final de la cita, no sólo representa una estrategia discursiva estilística que podría estar presente en otros textos que, sin ser antropológicos, pueden tratar el mismo tema chamánico. Se trata de un lenguaje que impone o amerita la peculiaridad de la realidad observada desde el quehacer investigativo, un lenguaje que, en la narración, -metáforica y ficcionalmente hablando-, la geografía humanizada del Delta del Orinoco le muestra a su observador-antropólogo como verdad ontológica y que en el discurso queda cohesionado bajo una textura ficcional, lo que hace del texto un ejercicio de escritura híbrida e interdisciplinaria entre literatura y antropología que, si bien va dirigido a una audiencia interesada en la investigación antropológica, un lector común y corriente puede recibir como texto literario.

USO DEL RECURSO FICCIONAL COMO ESTRATEGIA COGNOSCENTE DE LA REALIDAD ANTROPOLÓGICA

En el Mágico canto específicamente se narra la encarnación del mito de Akaida por parte del protagonista, quien, para llevar a cabo este proceso, debe experimentar las tres vías que señala el conocimiento ancestral de la etnia: la vía del Bahan Arotu, la vía del Hoa

Aratu y la vía del Uisidatu, las cuales pueden ser experimentadas en la danza del Jatabu, ceremonia ritual, donde a través de la ingesta de sustancias psicoactivas de carácter sagrado: el cashire, la uina y el tabaco, el participante puede establecer un puente entre el universo físico y el universo espiritual.

Akaida es una estrella, eterno femenino de la que nacieron los primeros hombres. Según el mito, en el principio de los tiempos, Akaida tenía una abertura a través de la cual ellos pudieron observar y acceder al planeta tierra (otra de las siete estrellas que conforman el universo dentro de la cosmovisión warao). Lo hicieron por medio de una gran cuerda de fibra de moriche, una vez que constataron que se trataba de un lugar paradisíaco, el Delta del Orinoco, abundante en alimentos.

Al querer regresar hacia la Estrella Madre, estos primeros hombres se dan cuenta de que la abertura se ha cerrado, con lo cual quedan atrapados en el universo físico que los separa de su universo cósmico-espiritual (4). De allí que la ceremonia del Jatabu tenga como función última el retorno del warao a sus orígenes más remotos en un encuentro simbólico con la Diosa progenitora.

El Uisidato Alejandro será el personaje-chamán encargado de guiar al personaje-antropólogo para llevar a cabo su investigación. Lo disciplinará en las prácticas necesarias que el conocimiento ancestral prescribe para acceder con éxito a ese otro universo, sólo revelable a través de un estado de conciencia sistemáticamente alterado.

Es así como bajo la preparación del Uisidatu, el personaje-antropólogo experimentará las vías mencionadas para encarnar el mito, tres métodos de legítima validez epistémica para la étnia warao que quedan descritas en el relato en una escena donde el personaje-chamán se dirige a su discípulo:

Ya conoces que las dos primeras te enfrentan fatalmente a tu propia aniquilación, en ninguna de ellas tienes posibilidades de escape. Al final serás tocado y todas tus glorias y derrotas serán polvo en el viento, hasta que seas vomitado nuevamente por esa eternidad. Existe otra vía, también te he hablado de ella, es la senda del Uisidatu, la senda de la nobleza del espíritu, el camino de la ofrenda y la rectitud. Todo practicante que elige caminar en ella debe cultivar el sentimiento más noble, el desprendimiento, la serenidad y el buen humor, a fin de que su existencia se colme de gratos momentos y tu vida sea tan ligera como los vuelos del colibrí. La vida termina y comienza al final de esta última senda (Puertas, 2004, p. 24).

La experimentación de cada una de estas vías por parte del protagonista es presentada en el Mágico canto bajo la forma de descripciones metafóricas, donde lo ficcional irrumpe decididamente para crear el efecto veritativo que amerita la comprensión de una realidad no directamente observable o perceptible.

La primera vía, por ejemplo, que el Uisidatu Alejandro caracteriza como una vía amenazante de introspección de nuestra conciencia más profunda, queda narrada por el protagonista como un encuentro entre él, -metamorfeado bajo una figura muy alejada del ideal de perfección humana- y una entidad abstracta que solo a través de la actuación sensorial mediada por la ficción puede asirse y configurarse como una imagen cognoscente:

Una pesada oscuridad vi que caminaba hacia mí, era fría y ululante; por primera

vez veía el lado sombrío de mi humana naturaleza; era un enano minúsculo portando lentes oscuros, deforme y repugnante, huyendo de sí mismo. Un profundo desprecio sentí por todo lo que en mí había descubierto. Un sentimiento incontrollable de tristeza se hizo abrumador en toda mi mortal envoltura y lloré como niño asustado por todas esas visiones extrañas (Puertas, 2004, p. 26).

Tanto en esta descripción como en muchas otras que forman parte del relato, la metáfora queda contenida dentro una atmósfera multisensorial que vivifica a las entidades a las que se hace referencia, y en una aparente sensación de realidad, nos acerca casi testimonialmente a las acciones que se ejecutan.

Un segundo ejemplo ilustra esta envoltura ficcional en la que el lector inevitablemente queda atrapado bajo el influjo de la puesta en marcha de la imaginación y los sentidos: “Una enorme nube borrasca con alas negras me abrazó, y en un solo arrebato, ya no vi más que abismos oscuros. Todo mi ser había sido tragado por la Imanaida (5)” (Puertas, 2004, p. 36).

Como lo ilustra el ejemplo anterior, la ficción no sólo tiene el propósito de crear una atmósfera o efecto estéticos, una experiencia sensorial per se -lo que naturalmente sucedería en el arte o la literatura-. En el Mágico canto, actúa como un instrumento lingüístico-cognitivo capaz de activar categorías de aprehensión como la imaginación, la intuición y la extrapolación, por ejemplos, que permiten un acercamiento alterno (antes de atravesar el tamiz racional) a la realidad que al autor le interesa expresar.

Según Iser 1989, la ficción, dentro del texto literario, no puede ser analizada como un constructo gnoseológico contrario a la realidad, sino como un potencial de estrategias pragmático-discursivas que posibilitan comunicar los hechos de la realidad a un lector capaz de actuar en una doble dimensión: como receptor de efectos discursivos y como constructor de sentidos bajo el influjo de esos efectos.

Desde este punto de vista, sin la ficción, el texto literario no puede ejercer su potencial comunicativo y su sentido se reduce a la mera expresión de significados convencionales, propia de la comunicación discursiva cotidiana y no de la comunicación artística, en la que lo ficcional conlleva intenciones de significación que están fuera de la referencialidad normativa del lenguaje, pero que se vehiculan a través de éste y con la participación de lo extrínseco al texto: todo cuanto atañe a la cognición y subjetividad del lector y permita ubicar el texto como material comunicativo de carácter histórico, social, cultural y estético.

Lo mismo sucedería en el Mágico canto. La ficción opera desde determinados marcos contextuales que llegan a afectar las propias categorías cognoscentes fundadas en el ejercicio del pensamiento exclusivamente racional y, por consiguiente, al significado que le otorgamos a la realidad de los hechos inteligibles. De este modo, la afectación performativa que el lenguaje intencionalmente empleado en contextos específicos puede provocar en su destinatario (Cf. Austin, 1971) se convierte en un abanico de posibilidades válidas de acceso al conocimiento, de vías legítimas para la práctica hermenéutica.

Sobre esta base contextual y performativa de la significación, la ficcionalidad del discurso, en el Mágico canto, puede actuar de dos maneras: por una parte, como un instrumento potencial de comunicar la realidad; y por otra, como efectos de comunicación sobre un lector, en términos de hechos de interpretación de esa realidad o de acercamiento a ella

de un modo dialógico y creativo desde los propios marcos subjetivos de quien interpreta.

Bajo estos principios, la producción y recepción del relato analizado amerita que autor y lector deban ubicarse dentro de un contexto distinto al marco referencial cultural heredado de Occidente y, en consecuencia, dentro de un discurso alternativo a la lógica retórica que provea las posibilidades cognoscitivas adecuadas para la comprensión de la realidad mítica indígena.

De allí el auxilio de los instrumentos discursivos literarios para dar cuenta de la experiencia etnográfica y la construcción del relato antropológico, la necesaria hibridez de los formatos textuales propios de la antropología y la literatura y el cruce que la antropología propicia entre ambas áreas humanísticas en la búsqueda de mecanismos más eficientes de comunicación de la realidad.

CONCLUSIONES

Los fenómenos de hibridez en cualquiera de sus formas o niveles operacionales responden a la necesidad de analizar realidades complejas a las que el investigador desde los límites metodológicos que le impone su propia disciplina no es capaz de dar respuesta. Producto de las revoluciones en el pensamiento científico y humanístico de finales del siglo pasado, el momento actual se perfila como un escenario de múltiples posibilidades de experimentación, de renovación metodológica y construcción de verdades potencialmente aceptables, donde lo híbrido e interdisciplinar cobran protagonismo como una necesaria estrategia epistémica.

La antropología literaria, en este sentido, encontró el contexto adecuado para apropiarse del relato antropológico clásico en una doble vertiente: primero, como una racionalidad alternativa con la que el investigador asume la realidad del otro y; segundo, como expresión estilística de esa racionalidad renovada, donde el elemento literario potencia y dirige un proceso interpretativo y constructivo de sentidos que opera tanto en el autor como en el lector. En el autor, fuera de los límites que la objetividad positivista le impone al lenguaje científico; y en el lector, al posibilitarle otras vías de aprehensión de la realidad ajenas a la lógica estrictamente racional. “Lo que comenzó siendo, tal vez, una extensión de la crítica literaria hacia los dominios de la filosofía, acabó convirtiéndose en una práctica que habría de decretar (entre otras cosas) la crisis de la razón y de la ciencia” (Reynoso, 1998, p. 17).

De esta manera, actuando como un elemento híbrido e interdisciplinar, la literatura (con los recursos de la poesía y la ficción) hacen del relato antropológico actual un documento cargado de subjetividad capaz de intervenir en las elaboraciones que hacemos de la realidad, eso que siempre evitó y rechazó la antropología clásica, caracterizada por un estricto realismo narrativo que aseguraban la objetividad y credibilidad al discurso antropológico (Benítez, 2011, p. 132). Las técnicas narrativas realistas de corte moderno o positivista sólo pudieron ser reflejo de aquello sujeto a comprobación y análisis del logos, lo que ostensiblemente restringió al ejercicio antropológico de una auténtica exégesis y comprensión del otro. El mágico canto, “una poética espiritual” -como lo señala su autor-, hace todo lo contrario, nos acerca, tanto al lector de antropología como al de literatura al mundo introspectivo warao, no concebible a través de la concepción de mundo occidental, otorgándonos la posibilidad de testimoniarlo, comprenderlo y recrearlo al amparo de los instrumentos literarios.

NOTAS

- (1) Se utiliza la expresión “relato antropológico” como equivalente a “relato etnográfico”; esta última más generalizada dentro de las investigaciones que tratan sobre antropología literaria o las relaciones entre antropología y literatura.
- (2) El Uisidatu es el Médico brujo conocedor del herbolario de la medicina shamánica basada en el uso de plantas y gramíneas propias de la región deltaica, así como de los cantos y ritos que otorgan el conocimiento para la cura de las enfermedades psicosomáticas.
- (3) Hota Arao es un vocablo warao que significa “hombre de tierra alta”, aquel hombre mestizo que no es étnicamente puro.
- (4) Esta versión del mito es proporcionada por el autor del Mágico canto del Señor de los Hechizos, antropólogo Carlos Puertas, en una entrevista personal.
- (5) La Imanaida es para los waraos el panteón mítico donde moran sus deidades: duendes, masisikires y canobos. También es entendida como una dimensión espiritual, densa y oscura, que comunica con seres carentes de alma.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso de Leon, R. (1999). ¿Literatura comparada o literatura nacional? Akademos. Revista de Teoría de la Literatura y la Literatura Comparada, 2, 41-67. Universidad Central de Venezuela. http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_ak/article/download/881/810
- Austin, J. (1971). Cómo hacer cosas con las palabras. Paidós.
- Bhabha, H. (1994). El lugar de la cultura. Manantial.
- Benítez, L. (2011). La novela de arriba y la antropología de abajo ¿Los zorros de Arguedas como etnografía experimental? Anthropologica del Departamento de Ciencias Sociales, 29, 129-141. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/anthropologica/article/view/961>
- Coutinho, E. (2016). El nuevo comparatismo y el contexto latinoamericano. Revista de culturas y literaturas comparadas, 6, 1-6. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/CultyLit/article/view/16384>
- Donner, G. (1988). Shabono. Gaia Ediciones.
- Iser, W. (1989). La realidad de la ficción. En R. Warning, Rainer (ed.), Estética de la recepción (pp. 165-196). Visor.
- Lévi-Strauss, C. (1988). Tristes trópicos. Paidós Ibérica.
- Martínez S, J. L. (2014). En I. Villegas, D. Reyes & C. Rojas (coords.), ¿Qué es literatura comparada? Impresiones actuales [presentación del libro] (pp. 7-8). Universidad Veracruzana. <https://www.uv.mx/bdh/files/2014/08/Libro-1-literatura-comparada.pdf>
- Orrego, J. C. y Serge, M. (2012). Antropología y literatura: travesías y confluencias. Antípoda. Revista de antropología y arqueología 15, 15-26. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5688088>

- Pérez A, Y. (2020, 15 de enero) La razón poética de María Zambrano como estética inter/transmedial en la obra discursiva y visual de Julia Otxoa [ponencia]. Euskonews. Revista digital de la Sociedad de Estudios Vascos: Eusko Ikaskuntza, ISSN 1139-3629. euskonews.eus/zbk/745/la-razon-poetica-de-maria-zambrano-como-estetica-intertransmedial-en-la-obra-discursiva-y-visual-de-julia-otxoar-0745001004C/
- Benítez, L. (2011). La novela de arriba y la antropología de abajo ¿Los zorros de Arguedas como etnografía experimental? *Anthropologica del Departamento de Ciencias Sociales*, 29, 129-141. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/anthropologica/article/view/961>
- Puertas, C. (2004). El mágico canto del Señor de los Hechizos. Consejo Autónomo de Cultura del Estado Lara CONCULTURA y Centro Cultural para la Investigación, Fomento y Desarrollo de la Educación en Valores CENDEV.
- Reynoso, C. (1998). El surgimiento de la antropología postmoderna [presentación del libro] (pp. 11-60). Gedisa.
- Said, E. (1993). Cultura e imperialismo. Debate.
- Zambrano, M. (1973). El hombre y lo divino (2a. ed.). Fondo de cultura económica.
- Zambrano, M. (1986). Claros del bosque. Seix Barral.
- Zambrano, M. (1996). Filosofía y poesía (2a. ed.). Fondo de cultura económica.

Yetzabeth Carolina Pérez Anzola: Profesora de Lengua y Literatura, Universidad Pedagógica Experimental Libertador – Instituto Pedagógico de Barquisimeto (UPEL – IPB); Magister en Lingüística, Universidad Central de Venezuela; Doctoranda en Letras, Universidad de Los Andes (ULA), Asesora adscrita a la carrera de Educación Integral, Universidad Nacional Abierta (UNA), Centro Local Lara.

E-mail: rafkolnikov@gmail.com